

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE EDUCACIÓN



PUCP

Participación infantil en la escuela

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR EL GRADO DE
BACHILLERA EN EDUCACIÓN**

AUTOR:

KATHLEEN CARMEN ABARCA TICSE

ASESOR:

CARMEN MARÍA SANDOVAL FIGUEROA DE TORRE

Noviembre, 2018

RESUMEN

La investigación porta sobre el tema de participación infantil en la escuela, el cual tuvo como propósito indagar la manera en la que se desarrolla esta participación en ese contexto, ya que además del hogar y la sociedad, la escuela es uno de los escenarios fundamentales en el que los niños pueden desarrollar la participación. Dos son los temas que se desarrollan en la tesina: Conceptualización de la noción de participación infantil y la participación infantil en la escuela

La investigación muestra que es indispensable fomentar la participación infantil en el nivel de Educación Inicial, ya que permite potenciar la formación de la ciudadanía desde la infancia, así como lograr beneficios en los niños. Entonces, es indispensable que docente tenga conocimiento de las diversas formas de participación, así como considerar el enfoque de derechos y al niño como el principal actor de la participación. La investigación se realizó en base a un estudio documental.

Palabras claves: Participación estudiantil, infancia, derechos del niño.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	V
CAPÍTULO I: CONCEPTUALIZACIÓN DE LA NOCIÓN DE PARTICIPACIÓN INFANTIL.....	1
1.1 Definición de participación ciudadana.....	2
1.2.1 Importancia de la participación en la formación de la ciudadanía.	3
1.2.2 Características de un ambiente de participación.....	3
1.2 Definición de participación infantil.....	4
1.2.1 Características de la participación infantil.....	5
1.2.2 Espacios de la participación infantil.....	6
1.2.3 Tipos de participación.....	7
1.2.3.1 La escalera de Hart.	8
1.2.3.2 Tipos de participación según Trilla y Novella.....	11
CAPÍTULO II: PARTICIPACIÓN INFANTIL EN LA ESCUELA.....	15
2.1 Características de la participación infantil en la escuela.....	16
2.2 Beneficios de la participación infantil.....	17
2.3 El rol de los actores en la participación infantil.....	18
2.3.1 El rol docente.....	19
2.3.2 El rol del niño.....	20
2.3.3 El rol de la familia.....	21
2.4 Formas de participación infantil en la escuela.....	22
2.4.1 La asamblea.....	23
2.4.2 Empleo de la escucha activo.....	24
2.4.3 Los municipios escolares.....	25
CONCLUSIONES.....	28
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	29

INTRODUCCIÓN

A lo largo de los años, el niño y la niña han sido denominados por la sociedad como seres vulnerables y que necesitan de alguien para cumplir un rol activo en diferentes escenarios o en temas que los involucren. Sin embargo, esta concepción de la infancia ha ido cambiando con el tiempo, ya que se ha logrado el reconocimiento de los niños como seres sujetos de derechos. Según Gallego (2015), es necesario que se realicen actividades de participación infantil desde las aulas, ya que estas actividades benefician al niño en su empoderamiento, autonomía así como en el desarrollo de sus habilidades sociales. De tal modo, se evidencia la importancia de visibilizar la participación infantil desde las escuelas con la finalidad de promover un rol activo por parte de los niños.

Durante las visitas realizadas en diferentes instituciones educativas, observamos que en una gran cantidad de aulas existen niños que no se integran en su totalidad a las clases, lo cual captó nuestra inmediata atención, pues nos dimos cuenta que a pesar de estar en un contexto educativo donde se dice centrarse en el niño, aún existe una gran cantidad de niños que están cumpliendo un rol pasivo y no pueden opinar ni participar. Según Unicef (2013, p.8), la escuela es el segundo espacio fundamental para potenciar la práctica de la participación en los niños. Pero, a pesar de este hecho, algunas prácticas educativas tradicionales se han opuesto a que en la escuela se adopten y desarrollen experiencias de participación infantil real y significativa, donde se escuche la voz de los niños.

Existen diversas formas de participación propuestas por diversos autores y estas están dirigidas a diferentes escenarios tales como en el ámbito de ciudadanía, familiar y escolar. Asimismo, estas formas de participación se dirigen a un público en específico (jóvenes, adolescentes y niños), pero la presente investigación busca situarse en la manera que se da la participación infantil de los niños menores de 6 años en la escuela.

La participación de los niños, en ocasiones, es una actividad reconocida en las aulas pero se orienta, por ejemplo, a las votaciones electorales donde la participación se realiza en un sentido superficial. Otro ejemplo sería que el niño no tenga una participación auténtica en una actividad porque las propuestas son diseñadas por los maestros. Por ello, es necesario conocer las dinámicas de participación que se da en la escuela para poder cambiar las prácticas que se centran en los adultos, además de tener conceptualizaciones claras de la dinámica de participación de los niños.

La pregunta problema que guía la investigación es ¿cómo se da la participación infantil en la escuela? Identificar este proceso es necesario para reconocer las prácticas donde los niños tengan un rol activo en las aulas y potencien la construcción de su ciudadanía.

Para realizar la investigación se ha planteado un objetivo general y dos específicos. El objetivo general buscó describir la participación infantil en la escuela; mientras que en los objetivos específicos se pretendió (i) conceptualizar la noción de participación infantil y (ii) identificar las formas de participación infantil promovidas en las escuelas.

La presente investigación tuvo una metodología documental, dado que se recopiló información a partir de una amplia búsqueda bibliográfica de un tema específico. Para tal fin, se accedió a diversos medios tales como, libros, revistas, entre otras fuentes para luego analizarlas (Ávila, 2006, p.50). Es así que este tipo de investigación se convierte en una herramienta fundamental para conceptualizar y brindar aportes a futuras investigaciones empíricas.

El informe de la tesina presenta la siguiente estructura. En el primer capítulo se trabajó sobre la conceptualización de la noción de participación infantil, abordándose la definición de participación ciudadana y la definición de participación infantil, los espacios en que éstas se desarrolla y los tipos de participación basado en los estudios de Hart (1993) y Trilla y Novela (2001). Por otro lado, en el segundo capítulo, se presentará la participación infantil en la escuela, sus características y beneficios, el rol de los actores en la participación infantil (docente, niño y familia) y, finalmente, nos detuvimos a explorar las formas de participación infantil en la escuela en las dinámicas de la asamblea, el empleo de la escucha activa y los municipios escolares. Finalmente, se da a conocer las conclusiones de la presente investigación.

CAPITULO I

CONCEPTUALIZACIÓN DE LA NOCIÓN DE PARTICIPACIÓN INFANTIL

En este capítulo se presentará la noción de participación infantil, dado que es un tema sumamente importante para la formación ciudadana de los niños de diferentes edades, debido a los diversos beneficios que genera para los niños tales como la capacidad de expresión de ideas, comprensión sobre ciudadanía, la autoconfianza, la integración y el placer por aprender. Unicef (2006) afirma que:

Cuando educamos a los niños, niñas y adolescentes para que participen y expresen su opinión contribuimos a la formación de sociedades más democráticas que busquen soluciones a conflictos sobre la base del diálogo y al respeto de las posiciones contrarias. La participación y expresión son valores esenciales en una comunidad pacífica, por lo tanto, todos/as estamos comprometidos/as a inculcarlos a las futuras generaciones (p.99).

De tal manera, es necesario desarrollar la conceptualización de participación ciudadana, la importancia de la participación en la formación ciudadana, además de las características de un adecuado ambiente de participación.

Asimismo, también se explicará a profundidad la definición de participación infantil con sus respectivas características y los espacios de participación infantil donde pueden interactuar los niños y niñas. Para finalizar, en la última parte del capítulo se explicará sobre los tipos o formas que poseen la participación infantil, bajo las ideas de un grupo de autores que desarrollan estas teorías, la principal es la propuesta por Hart (1993) y, por otra parte, la propuesta de Trilla y Novela (2001).

1.1 Definición de participación ciudadana

En su esencia, la participación ciudadana hace referencia a la contribución que realizan las personas o el rol que asumen respecto a la manifestación de sus ideas, opiniones o acciones sobre temas importantes relacionados al espacio en el que se encuentran, por ejemplo, manifestar su opinión sobre la toma de decisiones públicas que realiza el gobierno, pues estas repercuten directamente sobre ellos y sus vidas. Sin embargo, este concepto también es entendido como un derecho que toda persona tiene, por lo tanto se promueve la libertad de reconocerlo y ejercerlo. Según Espinoza (2009, p.74) la participación ciudadana nos permite desplegar diversas potencialidades como personas y nos invita a involucrarnos en asuntos que nos involucran a nivel político y social, pero no solo por esta razón es importante, sino porque nos interesa participar y queremos hacer válida nuestra opinión. Es así que se puede comprender que antes de hablar de participación ciudadana, primero es necesario que la persona conozca la repercusión que tiene esta sobre su vida y la vida de cada uno de los individuos que conforman un espacio social.

No obstante, se observa que usualmente las personas cumplen un rol pasivo respecto a su participación social, ya que se cuenta con un gobierno y sociedad que no valoran la importancia y beneficios que esto genera para la persona así como para el lugar en el que se encuentran. Tal como lo menciona Sánchez (2015):

A nivel discursivo, los gobiernos aceptan a la participación ciudadana como parte de las mejores prácticas internacionales, sin embargo, en la práctica se oponen, ya que les preocupa que los ciudadanos conozcan y se involucren en los procesos y procedimientos gubernamentales porque consideran que pierden control en sus asuntos (p.55).

En consecuencia, hoy en día podemos ver diversos gobiernos que se encuentran bajo un régimen dictatorial en el que los gobernantes se oponen a que los ciudadanos puedan elegir y opinar, mucho menos los niños, quienes son vistos como no ciudadanos, son vistos desde un papel de vulnerabilidad que los limita a participar. Es importante reconocer que la participación es uno de los cuatro derechos más importantes del hombre.

La dinámica de la participación ciudadana contribuye a los cambios y objetivos de lo que una mayoría quiere lograr respecto a temas que los involucran tales, por ejemplo, lo relativo a la salud, al acceso de servicios básicos, leyes y normativas ciudadanas que en su mayoría logran ser visibilizadas por medio de la expresión y manifestación de opiniones de forma pública. Según Sánchez (2015, p.56), la participación ciudadana contribuye al mejoramiento de los espacios públicos, ya que la visión de los ciudadanos tiene más relevancia en la toma de decisiones que influyen en determinado contexto. De tal forma, el poder de decidir ya no se encierra solo en la elite que gobierna, sino incluye a todos los ciudadanos.

1.2.1 Importancia de la participación en la formación de la ciudadanía.

La participación permite desarrollar potencialidades positivas para las personas que tienen el deseo de ejercerla a consciencia, tal como ser parte de la construcción de una sociedad democrática a través de aportes respecto a temas que los involucran individualmente, así como la repercusión que tiene hacia las demás personas que las rodean. De tal modo, también se puede evidenciar que la participación genera una sensibilidad respecto a la realidad social en que la estamos viviendo. Como lo menciona Unicef (2000):

La participación es igualmente una construcción no sólo social sino también individual y tiene, por lo tanto, implicaciones políticas en el orden social y en el individual. En lo social entra en juego la práctica de la democracia; en lo individual, involucra dimensiones psicológicas que influyen en la formación de los valores éticos, morales y cívicos del ciudadano (p.15).

De esta manera, se hace relevante la importancia de la participación en la formación ciudadana, ya que esta al beneficio del ser humano, tanto en la parte individual como en la parte social porque permite que los ciudadanos sean parte de la construcción de una sociedad más justa. La persona no solo cumplirá un rol pasivo en la sociedad, sino que será una persona que es capaz de brindar aportes e ideas bajo la certeza que su participación es importante y que tiene un rol decisivo respecto a temas que sienten que lo involucran.

1.2.2 Características de un ambiente de participación

Las características de un adecuado ambiente de participación son diversas, pero se basan fundamentalmente en que las personas puedan cumplir un rol activo en los diversos temas en

los que se ven involucradas directa o indirectamente, por ejemplo, lo podemos apreciar en las encuestas de opinión sobre algún tema político, encuestas relacionadas a un proyecto o ley a ejecutarse, así como en las votaciones electorales que es la actividad más representativa porque la persona tiene la oportunidad de elegir a su representante. Sin embargo, muchas veces esto solo se encierra en esta dinámica política y no se toma conciencia de que la participación puede alcanzar otros niveles más allá de los mencionados.

Por otro lado, otra de las características de un ambiente de participación es que cuenta con diferentes tipos: la participación ciudadana, política, social, entre otras, cada una de ellas es desarrollada en diferentes espacios.

Asimismo, la participación también se da con personas de diferentes edades, dado que todas deben ser tomadas en cuenta, por ejemplo, podemos referirnos a la participación infantil porque los niños pueden expresar su opinión y ser escuchados por los adultos. Según Quintero y Gallego (2016, p.322), la participación debe de tener en cuenta las edades del ser humano, ya que cada edad tiene sus características de desarrollo y se debe adaptar a estas, así se potencia la participación de manera progresiva de acuerdo a las necesidades de los grupos de personas que la requieren, desde la niñez hasta la adultez.

1.2 Definición de participación infantil

Según Novella, Agud, Llena y Trilla (2013, pp. 93-94) los niños no son ciudadanos del futuro sino son ciudadanos en nuestro presente. Es así, que en este sentido, sostienen que a los niños no hay que tratarlos como embriones de ciudadanía sino como ciudadanos de derechos, lo que significa promover su participación en los diversos espacios en las que este se desempeña, utilizando diferentes lenguajes y propósitos de participación, por ejemplo, se debe promover la participación en las aulas de clase y en las instituciones educativas.

Asimismo, debido al proceso histórico que ha pasado la infancia respecto a los niveles de participación que se le ha concedido, podemos observar que se le atribuía un rol receptivo y pasivo, de manera que la representación del niño era como un ser vulnerable, sin derecho a la opinión y que solo tenía la obligación de escuchar; razón por la cual, cuando cambia la representación del niño y se le concibe como un sujeto de derecho, entonces él es reconocido como una persona de derechos. Según Gallego (2015, p.154) el hecho de que los niños fueran vistos como sujetos que no tenían derechos a la opinión o a la toma de decisiones era representarlos como títeres de los adultos y de la sociedad, demuestra el poco valor que se les daba a los niños y por lo tanto mucho menos al valor a su participación.

Se reconoce que el rol que se les otorgaba a los niños a través del tiempo, además de representar vulnerabilidad a nivel individual por cada niño, también ha significado una debilidad en la representación de la infancia, sobre todo en lo que respecta el tema de participación.

Así, la participación infantil debe tener como objetivo el despliegue de ideas u opiniones que pueda brindar el niño, así como el tomar en cuenta su entusiasmo por querer ser escuchado sobre temas de su interés, promoviendo espacios de escucha donde se les permitan participar. Los ejemplos de espacios de participación son variados, pero destacan la familia, la escuela y la comunidad porque hacen parte del entorno próximo del niño. Gallego (2015) afirma que:

La participación infantil está estrechamente ligada con el protagonismo de los niños y las niñas, quienes no solo aportan a su desarrollo y al medio que les rodea, sino que desempeñan el papel principal en su actuar cotidiano; sin embargo, la participación no puede ser pensada exclusivamente en términos de integración en actividades, es necesario trascender esta idea y apropiarse de la concepción de la participación como derecho y de las posibilidades que concede. En tal sentido, es importante el reconocimiento de sí mismo y de la capacidad de actuación dentro de los escenarios sociales, representados (p.158).

En síntesis, se hace importante reconocer la idea de que si se potencia el tema de la participación infantil desde edades tempranas, los niños podrán cumplir un rol activo como ciudadanos, de manera que podrán expresar sus ideas y propuestas para contribuir positivamente en su sociedad o su comunidad.

1.2.1 Características de la participación infantil

La participación infantil es un tema reconocido actualmente, pero lamentablemente no es potenciado al máximo en espacios como la escuela o la familia, pues por ejemplo, aún existen prácticas educativas en las que se otorga a los niños un rol de receptor y pasivo en la dinámica social que se desarrolla dentro de las aulas. Asimismo, se puede percibir que a nivel familiar se silencia su voz o sencillamente no se les toma en cuenta como parte de las decisiones que les competen, tal como lo menciona Tonucci (2016):

Es importante darse cuenta de que los niños tienen la capacidad de intervenir o manifestar sus ideas acerca de las problemáticas o lo que acontece en la ciudad, ellos al igual que el adulto viven y perciben lo que se ve en el contexto en el que se encuentran. Sin embargo, es un problema que aún sigue

existiendo a pesar del reconocimiento que existe del derecho a participación infantil (p.22).

Un ambiente de participación tiene las características de potenciar la comprensión, la escucha activa, la integración, el desarrollo de la autonomía del niño, así como el desarrollo del aspecto emocional, puesto que esto contribuye a desarrollar el sentido de pertenencia, ya que si se genera participación infantil en un espacio, el niño se sentirá involucrado como parte del grupo en que se encuentra, lo cual ayuda a fortalecer su confianza y seguridad.

Por otro lado, es fundamental fomentar el reconocimiento que se hace a la dinámica de niño de ayer y de hoy, pues, tanto el contexto como sus necesidades van y han ido cambiando a través del tiempo. Sin embargo, no basta con solo reconocerlo como un actor, sino que es necesario que los adultos reconozcamos este protagonismo infantil, creando nuevos espacios de participación y promoviendo actitudes positivas que hagan que los niños participen y se sientan parte de una sociedad, se escuche su voz, que no solo es de los adultos, sino también el de los niños.

1.2.2 Espacios de la participación infantil

Los espacios en los que se desarrolla la participación infantil son distintos, pero los principales son: el ámbito familiar y el ámbito escolar, en el caso de este último se incluye el espacio del aula y, por último, el ámbito social.

En el espacio familiar se plantea la dinámica del rol que se le otorga al niño respecto a las decisiones del hogar, pues muchas veces es la familia quien le otorga un rol pasivo a los niños bajo la idea de considerarlos como una posesión o de protegerlos. Sin embargo esto no debe ser así, ya que es la familia el primer lugar en el que el niño logra sus aprendizajes y el lugar en el que empieza a socializar. Como lo menciona Tonucci (2002):

La disminución de libertad y la posibilidad de llevar a cabo opciones autónomas ha determinado una desaceleración del proceso de crecimiento del niño, debido a la falta de aprendizaje ya sea de características espaciales del medioambiente así como conductas que garantizan independencia (p.23).

Por ello, la familia debe de potenciar la autonomía del niño desde edades tempranas otorgándoles oportunidades de tomar decisiones respecto a temas que le interesan, así como

potenciar su desenvolvimiento social relacionado a la expresión de ideas y opiniones, valorando su participación, la cual se logrará brindándoles un clima de seguridad y confianza. Por otro lado, respecto al espacio de la escuela, se observa que, desde la cotidianidad de las vivencias diarias de un aula, se puede observar que en el desarrollo de clases no todos los niños participan activamente y se pueden identificar alumnos que incluso se apartan de los demás desvaneciendo su rol activo en el aprendizaje. Esto es una problemática que debe atenderse de manera urgente, desde el aula, a través de la intervención del maestro para promover la participación de los niños en variadas circunstancias; puesto que, uno de los fines de la educación es que el niño pueda desenvolverse en diversas situaciones, ser partícipe de la construcción de sus aprendizajes y tener un rol activo en el quehacer escolar.

Es importante que se genere un clima de aula positivo, que fomente la participación de todos los partícipes de la educación por igual, ya que este es el segundo medio más cercano en el que el niño se desarrolla para luego desenvolverse en otros espacios o en otras situaciones sociales. Además, esta experiencia también los ayuda para que en un futuro se formen como buenos ciudadanos y que cumplan un rol activo en la sociedad; como, por ejemplo, valoración de la defensa de sus ideas, capacidad de comunicación, cooperación con los demás, la autonomía y la capacidad de la toma de decisiones ligadas a la democracia.

1.2.3 Tipos de participación

Existen diversas de tipos de participación infantil y estas se basan en una dinámica en la que los niños no participan por sí solos, sino que existe una interacción que se da entre el niño y el adulto para invitar a los niños a participar, así el adulto podría representar una barrera o podría ser un mediador eficaz o un facilitador. Tonucci (2016) nos explica las características de la participación infantil en el mundo adulto:

Es importante darse cuenta de que los niños tienen la capacidad de intervenir o manifestar sus ideas acerca de las problemáticas o lo que acontece en la ciudad, ellos al igual que el adulto viven y perciben lo que se ve en el contexto en el que se encuentran. Sin embargo, es un problema que aún sigue existiendo a pesar del reconocimiento que existe del derecho a participación infantil (p.22).

Se presentarán algunos modelos de participación planteados por Hart (1993), quien propone una escalera de ocho tipos de participación ideales y no ideales. También evocaremos otra

propuesta por Trilla y Novella (2001), quienes presentan cuatro modelos que al igual que el modelo de Hart, que se caracterizan por niveles que gradualmente van siendo más adecuadas para trabajar con los niños.

1.2.3.1 La escalera de Hart.

En esta clasificación se propone ocho tipos de participación con dinámicas totalmente diferentes y están planteadas de manera gradual, así algunos tipos están orientados a la forma esperada que debe desarrollarse la participación infantil y otros representan una forma inadecuada de generarla. Unicef (2000) explica los niveles de participación de la siguiente manera: “Entre la no participación y la participación auténtica de niñas, niños y jóvenes, existen ocho escalas o grados: los primeros tres corresponden a la no participación, simbólica o decorativa y los cinco siguientes a la participación real o genuina” (p.35). Además, es importante mencionar que cada una de los tipos tiene características diferentes y se pueden desarrollar en diversos ámbitos en las que participa el niño.

- Escalón 1: Participación "manipulada"

Este tipo de participación se encuentra en la última posición de la escalera de participación de Hart, ya que en esta dinámica es el adulto quien maneja al niño para transmitir una participación en la realmente los niños no tienen consciencia de lo que están haciendo o del mensaje que se quiere dar por medio de su voz, por ejemplo: propagandas políticas, propagandas de reclamos, etc.

Según Sotelo, Marta y Aranda (2012, p.3) el nivel más bajo de la escalera de Hart consiste en que los adultos utilizan a los niños y niñas para transmitir sus propias ideas y mensajes. En cierto sentido se trata de una manipulación del niño.

- Escalón 2: Participación "decorada"

En este tipo de participación se hace a los niños partícipes de una causa en la que ellos están apoyando indirectamente, pues en realidad solo están representando la imagen de una infancia presente. Sin embargo, los niños no son conscientes de lo que están representando, tal como estar presentes en un evento político usando los regalos con las marcas de estos: “Children singing or dancing at events as entertainment, without knowing anything of the purpose of the event, are decoration” ¹(The International Children’s Peace prize, s.f, p.11).

¹ “Los niños cantan o bailan en eventos como entretenimiento, sin saber nada sobre el propósito del evento, son decoración”.

De modo que, al igual que la manipulación, este tipo de participación no es ideal ni debe llevarse a cabo.

- Escalón 3: Participación "simbólica"

Se hace creer al público que el niño realmente está participando por medio de estrategias ocultas; sin embargo, la verdad es que no se toma en cuenta lo que los niños realmente opinan o sienten respecto a una temática siendo solo reproductores de un mensaje que no es propio. Según Hart (1993, p.11) en este tipo de participación los adultos seleccionan a los niños que tengan habilidades de comunicación resaltantes y los colocan frente a un escenario en representación de otros niños que no están informados acerca del tema que estos van a hablar. Es así que no representan una forma transparente ni natural de participación infantil.

- Escalón 4: Participación "Asignados pero informados"

Este tipo de participación es uno de los comienzos de una representación adecuada para los niños, puesto que si bien esta es promovida por los adultos por medio de proyectos o planes que involucre a los niños, estos son informados del propósito de su participación y conocen los propósitos de las personas que están organizando el evento, las razones del sentido del proyecto o evento y las funciones que ellos van a realizar, lo cual les brinda la potestad de llegar a tener un sentido de pertenencia. Es así también se evidencia la importancia de proteger al niño a ser expuesto, lo cual parte desde la protección del adulto, como menciona Unicef (2006):

Todas las actividades de un Club Infantil o cualquier organización de ese tipo, estarán orientadas a proteger el interés superior del niño y la niña, no de los adultos que participen en el mismo. Los adultos que estén involucrados tendrán la responsabilidad de garantizar este principio (p.51).

Cuando hablamos de participación también hablamos de respeto que brinda el adulto mediador hacia la otra persona que participa, en este caso vienen a ser los niños. Este nivel refleja el respeto hacia los niños en su participación para la difusión de la información.

- Escalón 5: Participación "Consultados e informados"

Este tipo de participación al igual que el escalón cuatro, se da en base a proyectos que son propuestos por adultos a los niños, pero en esta ocasión, la voz de los niños es tomada en cuenta durante el proceso de la realización de los mismos y no solo queda en el vacío. Esta dinámica se da por medio de encuestas y preguntas sobre lo que a ellos les gustaría acerca de

las propuestas y temáticas dadas denotando que sus opiniones e ideas son importantes y contribuyen al bienestar del grupo, es un tipo de participación infantil esperada.

Según Tonucci (2016, p.179), los niños reclaman un espacio en el que se les permita llevar a cabo la expresión de sus ideas y propuestas que manifiestan de manera individual o grupal, pero el adulto en diversas ocasiones, pone una barrera bajo la concepción de una participación oculta en la que él dirige e influye en las charlas interviniendo cuando los niños quieren hablar o ser escuchados. Esta forma de participación logra cumplir una parte de esta propuesta mediante la consulta y la información que se les brinda a los niños, pero sobre todo por la importancia que le dan a la voz del niño.

- Escalón 6: Participación "Iniciada por un adulto, con decisiones compartidas con los niños"

A diferencia de los otros escalones este tipo de participación es la que más se acerca a ser completa, ya que consiste en una dinámica en la que, si bien nuevamente los adultos son los que proponen proyectos, las decisiones que se tomen van a ser validas por acuerdo tomados por los niños y los adultos en un trabajo en conjunto.

Al promover este tipo de participación, el niño lograr obtener diversos beneficios que aporten a su desarrollo personal y social. Como afirma Unicef (2000): “De esta manera se abre la posibilidad de que aporten su creatividad, imaginación, estilo y capacidad propositiva en la interacción con los adultos para el desarrollo del proyecto” (p.38). De tal modo, se hace necesario destacar la importancia que tiene para el niño la validación de sus ideas y opiniones, así como que se le otorgue la capacidad de tomar decisiones por medio de una comunicación asertiva con los adultos.

- Escalón 7: Participación "Iniciada y dirigida por los niños"

Este tipo de participación siendo la penúltima, es la que se acerca más a la forma ideal de llevar a cabo una participación infantil, puesto que es iniciada por los niños y dirigida por ellos mismos, en este tipo de participación los adultos no deben de irrumpir este espacio sin el consentimiento de los niños.

Un ejemplo de participación se podría representar en los momentos de recreación que son generados por los mismos niños durante el tiempo que se les brinda, pues son ellos quienes plantean sus propias reglas y se expresan con libertad. Sin embargo, una barrera significativa para el desarrollo de este escalón es que por parte de los adultos existe una limitación por el

motivo de que les cuesta darles libertad. Según Hart (1993), todos podríamos pensar en una diversidad de ejemplos relacionados a los juegos de los niños porque en esta actividad ellos conciben y ejecutan proyectos; sin embargo, esto solo es posible cuando las condiciones son favorables ayudando a que los niños aun siendo muy jóvenes pueden trabajar cooperativamente en grupo y llevar cabo proyectos significativos.

Escalón 8: Participación "Iniciado por los niños, compartidos con las decisiones de los adultos"

Este tipo de participación es el último escalon de la escalera de Hart, significa el estado más ideal, debido a que se requiere tanto de la participación de los niños como de la del adulto. Es una dinámica en la que el niño o grupo de niños realizan una propuesta en base a sus intereses y las comparten con los adultos buscando la confianza para que estos les ayuden a llevar a cabo sus planes, por ejemplo, la elaboración de proyectos artísticos, ideas que impliquen libertad para desarrollar su creatividad, proyectos de investigación, etc. Sin embargo, a los adultos aún les falta comprender la importancia que es el darles credibilidad a las ideas de los infantes. Tal como lo menciona Unicef (2000):

El grado de participación de los niños y las niñas no sólo depende de las características del programa y de los mecanismos previstos para su ejecución, sino de factores como la edad y el sexo, la habilidad para participar, el desarrollo psicosocial, el contexto cultural, el interés, la motivación y la experiencia previa en procesos similares. La participación auténtica alimenta una educación democrática en la que valores y principios, tales como la cooperación, el respeto y la solidaridad, contribuyen a formar personas capacitadas para ejercer sus derechos, aceptar sus deberes y asumir sus responsabilidades como ciudadanos (pp.38-39).

Por ello, será importante reconocer los derechos de los niños en diversas situaciones que se presenten en la cotidianidad recordando las capacidades con las que cuentan y los deberes y derechos que tiene como parte de la sociedad en la que nos encontramos tanto adultos como niños.

1.2.3.2 Tipos de participación según Trilla y Novella

Esta propuesta fue formulada teniendo como antecedente la propuesta de Hart (1993), pero con un enfoque distinto porque hace más énfasis al aspecto social y educativo de la

participación infantil. Se presenta en cuatro formas y, al igual que la propuesta de Hart, tiene grados en los que una forma participación es más ideal que otra y cada una de ellas tienen sus propias características. Sin embargo, es importante mencionar que a pesar de estas diferencias, esta propuesta menciona que algunas formas de participación infantil pueden ser dinámicas y relacionarse entre sí en determinadas situaciones. Tal como lo mencionan Trilla y Novella (2001):

El hecho de que los cuatro tipos de participación sean cualitativamente diferentes, no significa que sean excluyentes entre sí. En una misma institución, actividad o proyecto pueden darse, alternativamente o sucesivamente, algunos de ellos o todos (p.9).

Es así que se manifiesta una propuesta que no es tan limitada como la propuesta de la escalera de Hart, sino que está basada en la integración de los cuatro tipos de participación infantil que se proponen.

- Participación simple

Esta dinámica de desarrolla mediante actividades o propuestas realizadas por los niños y se requiere la presencia de estos para la obtención de resultados; sin embargo, a pesar de que los niños estén presentes no quiere decir que realicen una participación, pues el fin es solo que estén presentes. Lamentablemente, en este caso, el resto de la actividad es realizada y dirigida por el adulto.

Es así que algunos de los ejemplos de este tipo de participación podrían ser las presentaciones de actividades en las instituciones educativas (actuaciones de los niños), pero la persona que dirige y arma la coreografía es el docente.

- Participación consultiva

A diferencia de la participación simple, este tipo de participación es considerada más ideal, ya que en este caso el rol que cumplen los niños no solo es la del espectador, sino que pasa como un eje fundamental de la importancia de sus opiniones en el desarrollo de la actividad a realizar.

Asimismo, denota la importancia de considerar los criterios de los espacios en los que se va a dar la participación, la confianza que va a brindar al que realiza las encuestas o preguntas, y por último, el determinante del tiempo dado que se rige en tres momentos importantes: antes,

durante y después de la consulta. El tiempo más importante es la consulta misma, de modo que será más eficaz llegar al éxito.

- Participación proyectiva

En este tipo de participación los niños pasan a realizar acciones concretas, no solo son espectadores ni cumplen un rol pasivo bajo el mando de un adulto, sino que pasan a cumplir un rol activo dentro de las actividades que se presentan. Sin embargo, en estas ocasiones van a requerir la guía de un adulto para ser un agente motivador y mediador del proyecto a proponer.

Así, este tipo de participación promueve que el niño sea más crítico y consciente de la importancia que tienen sus ideas en las acciones pensadas, dado que tienen² consecuencias en el cambio producido, pues tiene que lograr sentir el proyecto como suyo bajo una responsabilidad motivada por él o sus compañeros.

- Metaparticipación

Es considerada la más compleja y consiste en que los niños piden participar en espacios en los que se escuchen por medio de la expresión de una petición, se trata de generar espacios en los que pueda cumplir un rol activo de participación. Sin embargo, esto va más allá de realizar proyectos o dar opiniones e ideas, sino consiste en el reconocimiento de la importancia de la participación y de sus derechos como niños, donde promueve que la gente los conozca, los reconozca y los niños puedan reclamar que se cumplan con fundamentos.

Una de las formas de esta participación sería desde el hacer una petición a la familia, el derecho de estar presentes en las decisiones que se tomen en familia o decisiones que lo impliquen para que pueda manifestar lo que piensa al respecto.

Al respecto, es importante reflexionar en cómo la sociedad promueve este tipo de participación, ya que “Children’s participation is education for adult life. The practice of participation in childhood develops adults who are responsible, fair and respectful of the opinions of others” (Inter-Agency Working Group on Children’s Participation ,2007 p.10). Además, nosotros tenemos una gran labor que ejercer para lograr que la infancia pueda lograr realizar este tipo de participación, ya que, si partimos de impulsar el reconocimiento de los

² “La participación infantil es la educación para la vida adulta. La práctica de participación en la infancia desarrolla adultos responsables, justos y respetuosos de las opiniones de los demás”.

derechos y el respeto del mismo, se podrá lograr la participación deseada, la cual no se desliga de los otros modelos de participación, sino que están en una dinámica constante.

En síntesis, es fundamental que todos los actores involucrados en la participación infantil sobre todo los maestros conozcan los diversos tipos de participación que existen para que se evite tomar y ejecutar los modelos menos apropiados y que se trate de llevar a cabo los tipos que verdaderamente tomen en cuenta la participación de los niños.



CAPÍTULO II

PARTICIPACIÓN INFANTIL EN LA ESCUELA

Es de suma importancia tratar el tema de las oportunidades que tienen los niños y niñas para ejercer la participación en la escuela, ya que, si se desarrolla de manera viable, se tendrá niños más activos y seguros de sí mismos; asimismo, la participación ayudará al niño en su desenvolvimiento social así como en la construcción de su ciudadanía. Tal como lo menciona Unicef (2006):

Cuando educamos a los niños, niñas y adolescentes para que participen y expresen su opinión contribuimos a la formación de sociedades más democráticas que busquen soluciones a conflictos sobre la base del diálogo y al respeto de las posiciones contrarias. La participación y expresión son valores esenciales en una comunidad pacífica, por lo tanto, todos/as estamos comprometidos/as a inculcarlos a las futuras generaciones (p.9).

Es así que la participación debe potenciarse desde la infancia, promoviendo que los niños se sientan con la libertad de ejercer la expresión de sus ideas y propuestas en relación a diferentes ámbitos en los que se encuentren, pero también en diferentes espacios como la familia y la escuela, siendo esta última, uno de los lugares más cercanos a la vida del niño y donde se debe promover la participación infantil. La escuela tiene el compromiso de potenciar la participación de todos los niños y niñas.

Por otro lado, desde el ámbito escolar hemos visto que la participación puede hacer parte de las vivencias de un aula, pero no siempre ocurre así. Se observa que en el desarrollo de clases no todos los niños participan de manera activa y se pueden identificar alumnos que incluso se apartan de los demás, lo que tiene como consecuencia el desvaneciendo de su rol participativo en una dinámica social. Por ello, es necesario que los docentes y la comunidad educativa en su

conjunto atiendan esta problemática por medio de diferentes intervenciones, ya que uno de los fines de la educación es que el niño sea partícipe de la construcción de sus aprendizajes, pueda desenvolverse en diversas situaciones, expresar su voz, así como tener un rol activo en el quehacer escolar.

En este capítulo se presentarán ideas concretas sobre la participación infantil centrada en la escuela y las formas de participación que se dan dentro de este espacio con el fin de lograr beneficios para el niño. En la primera parte se presentan las características de la participación infantil en la escuela; en la segunda parte se describen los beneficios de la participación infantil; y en la tercera parte, se explica el rol que los actores tienen para promover la participación infantil (rol del docente, de la familia y el rol de los otros actores de la comunidad educativa). Por último, se presentará las formas de participación infantil en la escuela como son la asamblea, la escucha y los municipios escolares.

2.1 Características de la participación infantil en la escuela

Existen diversas formas de participación infantil que se presentan en la escuela, las cuales pueden categorizarse como inadecuadas, otras que disfrazan la participación y los modelos ideales de participación. En las formas inadecuadas de participación, los niños cumplen un rol pasivo durante su desenvolviendo en el aula, así como en la escuela, sus opiniones e ideas no son escuchadas ni tomadas en cuenta en diversos temas que los involucran. Asimismo, respecto a la participación disfrazada, se observa que se basa en pedir las ideas de los niños, pero estas no son tomadas en cuenta al momento de la toma de decisiones, entre otras acciones que no las hacen reales. Por último, se encuentra la participación infantil ideal donde se observa que el niño es escuchado y sus ideas son tomadas en cuenta.

Es así que la participación infantil ideal se basa en impulsar y ayudar al niño a ser capaz de expresar sus ideas y opiniones con seguridad y autonomía. Este tipo de participación se da desde la familia y se proyecta en la escuela.

En la escuela se reconoce e involucra al niño como un ser activo en el proceso de aprendizaje y no como un ser que es pasivo que solo escucha y no aporta en nada. La participación activa de los estudiantes es importante porque “proporciona al alumnado las herramientas necesarias para integrarse de manera activa a la vida a través de un aprendizaje de conductas y actitudes democráticas, activas y de respeto” (Rodríguez, 2001, p. 23). En ello el diálogo juega un rol importante para que se desarrolle este tipo de participación.

Asimismo, la participación debe incluir al niño en la toma de decisiones en temas que los involucran; por ejemplo, para la planificación de clases o un proyecto de escuela. La participación reconoce al niño como sujeto de derechos y reconoce la importancia de involucrarnos en decisiones que los involucran.

De acuerdo con Rosano (2016, p.276), un aspecto fundamental de la participación de la niñez en la escuela es ejercer plenamente su humanidad y sus derechos. Ya que los niños y las niñas tienen derecho a una educación de calidad donde se desarrollen plenamente y en interacción con otros niños. En estos espacios, los niños y niñas se puedan desenvolver íntegramente bajo el reconocimiento de que son importantes y forman parte de una sociedad que los valora.

2.2 Beneficios de la participación infantil

Cuando se promueve la participación infantil se logran beneficios que repercuten directamente en la vida de los niños y niñas; sin embargo, es necesario mencionar que el beneficio también alcanza a la sociedad, ya que al formar niños que son conscientes de la importancia de su participación aprenden a desarrollarla de manera efectiva construyéndose como ciudadanos. Quintero y Gallego (2016) sostienen la importancia de la participación infantil:

Promover dentro de los espacios educativos la participación desde edades iniciales, asegura en gran medida una sociedad más justa y equitativa, rica en valores cívicos y políticos, que permitan al sujeto reflexionar sobre las acciones que implican tomar decisiones, problematizar el contexto, proponer alternativas de solución que contribuyan a la transformación de los contextos (p.326).

Por otro lado, el principal beneficio de promover la participación infantil es que ayuda al niño a potenciar su autonomía y esto impacta en su desarrollo personal tendrá, ya que tendrá la oportunidad de comprender la importancia de sus propias decisiones respecto a temas que le competen, así como entender que puede contribuir a que se realicen acciones concretas, defender sus ideas y opiniones. Tal como lo afirma Ravetllat & Sanabria (2016), la participación beneficia al niño porque:

En primer lugar, se trata de un proceso que aumenta la capacidad del niño o niña de formarse un juicio propio y expresarlo, así como le facilita los recursos necesarios para ser capaz de escoger entre distintas opciones y aceptar las responsabilidades de su elección. Favorece, en definitiva, la autonomía de actuación de las personas (pp. 92-93).

Al tomar decisiones y manifestar sus opiniones se está promoviendo la capacidad crítica y reflexiva de los niños, además, se contribuye a que construya progresivamente su autonomía, pues toda persona para tomar decisiones o para expresar sus opiniones tiene que ordenar sus ideas para luego seleccionarlas y ver cuál de ellas son las mejores y cómo van a influir respecto a lo que desean expresar a los demás.

En consecuencia, también se observan los beneficios a nivel del afianzamiento de la seguridad y autoestima, pues cuando se otorga a los niños la oportunidad de participar por medio de la validación de lo que opina, piensa y siente, entonces se sentirá seguro al momento de desenvolverse en otros espacios que no sea el hogar o el aula pasando a ser un niño activo y participativo.

Asimismo, otro beneficio no menos importante es que al promover la participación del niño se reconocen sus derechos y, por lo tanto, el niño podrá conocerlos para ejercer el derecho a la libertad de expresión, el derecho de la libertad de conciencia y pensamiento, entre otros.

En síntesis, la participación genera en el niño beneficios a diferentes niveles: ayuda en la formación de la ciudadanía, se reconoce el rol activo de los niños en la sociedad cuando se reconoce que pueden ser capaces de defender sus ideas, tener una capacidad de comunicación fluida y asertiva, que se encamine hacia la autonomía y el desarrollo de la capacidad en la toma de decisiones vinculadas a la democracia.

2.3 El rol de los actores en la participación infantil

Son diversos los actores que se involucran en la participación infantil: el docente, el niño, la familia y otros actores de la comunidad educativa. Es así que, estas personas son los que van a influir de manera positiva o negativa en la forma de cómo se da el ejercicio de participación de los niños respecto a diferentes temáticas que los afectan.

Se cree que esto solo se desarrolla en la escuela y que solo es el maestro quien debe impulsarla dentro de clases. Sin embargo, para que una participación se realice de manera plena será importante que la familia y los actores de la comunidad potencien la participación por medio de la otorgación de un rol activo en las decisiones que los involucren, así como el hacer sentir a los niños que sus opiniones importan.

Oraisón y Perez (2006, p.19), explican que tanto la escuela como la sociedad deben encargarse de velar por el corroboramiento de las dinámicas de participación y formación ciudadana que están inmersas bajo la influencia de diversos agentes que intervienen en esta;

es decir, los docentes y los miembros de una comunidad, así como la sociedad civil en general intervienen en la generación de espacios de participación. De tal modo, se ve que el paso hacia la construcción ciudadana en la escuela va más allá de lo pedagógico, sino que es necesario emplear otras dinámicas que favorezcan la participación.

2.3.1 El rol docente

El docente es el principal mediador en la promoción de una clase participativa; asimismo, es un agente importante para potenciar la formación de niños participativos, puesto que, durante el periodo de escolaridad, los niños se encuentran en pleno proceso de desarrollo de su autonomía, y si se fomenta la participación, entonces los niños ejercen su ciudadanía.

El docente orienta los procesos de participación de los niños y les enseña la importancia de la expresión de ideas y de opiniones bajo una pedagogía activa que tenga como mensaje que todos los niños son importantes en su aula, así como en la sociedad en la que se encuentran, valorando sus opiniones, ayudando a que el niño tenga un mejor desenvolvimiento en lo personal, intrapersonal e interpersonal.

Es así que, el perfil que se espera en un docente generador de la participación infantil es que conozca conceptos básicos sobre el tema de ciudadanía y participación, que comprende el tema, y que conozca, además, los procesos de cambio que han tenido las formas de participación infantil a través de los años. Debe, además comprender la importancia que tiene la participación en la formación del niño, así como los beneficios que genera en su desarrollo; por ejemplo, el docente puede comprender rol activo de la participación en aprendizaje infantil. Esta idea es reafirmada por García (2014) cuando afirman que:

Para que el proceso enseñanza aprendizaje se logre de manera exitosa, el docente debe poner su máximo esfuerzo para que se dé de esta manera, es decir, durante su práctica docente, además de impartir sus clases debe buscar y emplear estrategias didácticas y motivacionales que le permitan al alumno comprender los contenidos y, al mismo tiempo, despertar y mantener su interés en los mismos (p.283).

Así, se espera que un docente que promueva la participación sea capaz de generar espacios de participación en diferentes momentos de la jornada escolar y promueva dinámicas en su clase con el objetivo de generar habilidades de escucha, una buena comunicación verbal al momento de dirigir la clase, debe mostrar interés por el desarrollo de cada niño, tanto en su

vida académica como en la individual, y primordialmente debe de fomentar espacios de integración en el que todos los niños se puedan desenvolver y cumplan con un rol activo.

En suma, Rodríguez (2001) nos propone que el docente es la persona encargada de ser guía en el proceso de aprendizaje de los estudiantes y depende de las estrategias que él emplee para fomentar la participación de los estudiantes. Además, es indispensable que el docente posea una actitud de empatía y fomente la autonomía de los estudiantes, dejando de lado la educación tradicional de años antiguos. Asimismo, que las estrategias que el docente emplee deben ser flexibles de modo que se puedan adaptar al contexto y diversidad de los estudiantes.

2.3.2 El rol del niño

A lo largo de los años el rol de participación del niño ha ido cambiando, pues tiempo atrás, los niños tenían un rol pasivo en la sociedad, ya que eran considerados como seres vulnerables que no podían opinar ni tomar decisiones por lo que los padres manejaban todas las decisiones sobre él. Luego, otra forma de concebirlo fue considerarlo como un ser útil, pero con la finalidad de explotarlos en el trabajo, lo cual tampoco era lo ideal para un niño. Sin embargo, después de diversos reclamos sobre la condición de la infancia, diversas organizaciones lograron - por medio de decretos- ver al niño como un ser activo, de derechos, el cual podía participar, opinar, expresarse y tomar decisiones, tal como lo afirma Panez (2004) cuando hace referencia al niño actor:

En el siglo XXI, también surge la noción del “niño participante” en cuanto se le considera agente activo, con la potestad de expresar sus opiniones, de participar en las decisiones de los asuntos de su competencia. La participación es definida, dentro del marco del “vínculo comunicacional, como un nexo emocional cognitivo de carácter interactivo que permite un intercambio significativo (p.73).

Este intercambio en las representaciones de la infancia permite que el niño sea visto como una persona capaz de expresar sus ideas, de defender su postura ante determinados temas, de intervenir en diversas situaciones en las que se vea involucrado. Shier (2010) explica que:

³ El artículo 12 de la Convención de la ONU sobre los Derechos del Niño da a los niños y jóvenes el derecho a expresar sus opiniones (es decir, ser consultados) y tener estas opiniones se tengan debidamente en los tomadores de decisiones. Los niños y derecho de los jóvenes a sentarse en la deliberación en la mesa de los tomadores de decisiones es menos claramente establecidos.

“article 12 of the UN Convention on the Rights of the Child gives children and young people the right to express their opinions (i.e. be consulted) and to have these opinions given due weight by decision-makers (p.28)”. Este rol puede ser desarrollado por el niño en diversos espacios, por ejemplo, en la escuela y la sociedad.

Respecto al rol participativo del niño en la escuela se puede decir que los estudiantes que participan activamente en las clases desarrollarán una serie de características particulares y a la vez beneficiosas. Según Vizcarrondo, Rojas & Delgado (2007), las características positivas que desarrollan los estudiantes son: propuesta de soluciones a problemas identificados e intervención con acciones para su solución, el estudiante asume una actitud positiva y participativa en el desarrollo de las actividades de la sesión de clase, el docente enriquece y adecua las estrategias de aprendizaje en función de la experiencia de los estudiantes, además, el estudiante reflexiona sobre los problemas que plantea el docente.

Además, el estudiante participativo se caracteriza por ser perceptivo y crítico ante las opiniones de sus compañeros, para ello es necesario que el alumno haya desarrollado una disposición a la escucha activa que le permita prestar atención y respetar las diferentes opiniones y puntos de vista de los demás.

2.3.3 El rol de la familia

La familia es un pilar importante para la promoción de la participación infantil, ya que es el principal mediador de esta, pues es el primer lugar en el que el niño aprende a valorarse a sí mismo así como a desenvolverse ante otras personas, circunstancias y contextos. Ramos & Gonzales (2017) afirman que:

La formación juega un importante papel en el desarrollo de la personalidad del individuo como ser social. Es parte de un proceso educativo; por tal razón, la educación se considera un sistema complejo de influencias en el que participa toda la sociedad, donde las influencias recibidas se asumen de manera muy particular y diferente por cada individuo. La familia como institución educativa debe integrarse a esta formación para que sus miembros reciban un sistema de influencias que permita su desarrollo armónico (p.101).

Respecto a ello, gracias a la historia, se sabe que antes la familia cumplía un rol de tomar decisiones en lugar de los niños, así los menores no tenía ni voz ni voto. Sin embargo, a través del tiempo y con la revalorización de la opinión de los niños, la familia cumplió otro rol respecto a la participación del niño, porque se promovió espacios para que el niño exprese

sus opiniones y sentimientos respecto a la toma de decisiones de temas familiares u otros que lo involucren. De acuerdo con Gülgönen (2016), los procesos de participación se construyen de la siguiente manera:

Así definida, la participación implica un proceso de interacción con los sujetos adultos que va más allá del cumplimiento de actividades decididas y planeadas por éstos. La participación implica que la niña y el niño tomen parte del proceso y de las decisiones y no sean sólo agentes pasivos al cumplirlas (p.90).

A partir de lo mencionado se puede comprender las diversas situaciones que pueden ocurrir al momento que se le da la palabra al niño o se le solicita su opinión durante las reuniones familiares o en charlas sobre diferentes temas de la familia, de modo que cuando el niño se encuentre en otros espacios tendrá un buen desenvolvimiento cuando participa y no sentirá miedo de decir lo que opina cuando alguien le pida que participe.

De tal modo, también es necesario mencionar que se requiere que los padres estén pendiente de los niños y que sean sus acompañantes y guías en el proceso de participación de los niños, que reconozcan y potencien su participación no solo dentro del espacio familiar sino también en la escuela, impulsando su participación en el aula y en las diferentes actividades escolares, así como posteriormente, le den impulso para ejercer el liderazgo escolar.

2.4 Formas de participación infantil en la escuela

La educación prepara a los niños para que en un futuro puedan desenvolverse en diversas situaciones sociales y afectivas, y además, que tengan la capacidad de poder plantear soluciones ante diversos retos y problemas que puedan presentarse, para que así tengan la iniciativa de introducirse y participar en la sociedad, aumentando el deseo de brindar su opinión con la finalidad de intervenir en problemas que conciernen a su medio y se brinde una mejora en beneficio de la sociedad y sus conciudadanos.

Sin embargo, para que estas actitudes se puedan desarrollar en los niños es indispensable brindarles oportunidades para que expresen sus ideas, tanto en la familia como en la escuela, ya que no solo debe de preparar al alumno a nivel cognitivo, sino también en otros ámbitos de la persona como es la formación de la ciudadanía. Para hacer frente a esta realidad, los docentes deben contar con herramientas pedagógicas que les permitan generar momentos de participación y, además, deben conocer variadas estrategias que inviten al niño a tener una

participación más activa desde la infancia para que luego sean capaces de tener un rol activo en la sociedad.

Son diversas las formas para fomentar la participación de los niños en la escuela, las cuales se observan en principio en la comunicación asertiva entre alumno y maestra, pero además, se basan en la promoción de espacios que apoyen la participación para brindar a los niños y las niñas experiencias de participación, y momentos para expresar sus necesidades y expectativas. Céspedes (1999) señala que “la vida escolar debe convertirse en un espacio donde sus vivencias y potencialidades se articulen y se estimulen más aún” (p.5). Así, los maestros deben de incluir en sus prácticas pedagógicas algunos instrumentos que refuercen su rol de mediador y de promotor de la participación infantil.

Como ya se mencionó en el párrafo anterior existen diversas formas para fomentar la participación en las instituciones educativas, pero se ha decidido presentar tres que nos parecen las más significativas: la asamblea, la escucha activa y los municipios escolares.

2.4.1 La asamblea

La asamblea es un medio que se usa para crear un diálogo entre maestros y alumnos en un espacio donde se recogen los intereses e inquietudes de los alumnos. Las asambleas se pueden realizar con niños de todas las edades porque es un espacio seguro de escucha, donde los niños se expresan en confianza, y se tratan temas que les interesan. La característica de las asambleas es que prima la voz del alumno y la capacidad de escucha activa del docente formando una buena comunicación entre ambos protagonistas de la interacción educativa. En las asambleas se destaca la participación activa del alumno y, el punto central de la misma, es la importancia que se le otorga a la palabra de los niños que contribuyan a identificar acciones que incidan en la mejora de los aprendizajes, respecto al adecuado clima de aula, y a las inquietudes que tienen los niños frente a diversos temas que son de su interés. Céspedes (1999) propone la definición de la asamblea como:

(...) un espacio de comunicación por excelencia y es allí donde el niño y la niña pueden aprender a escuchar, opinar, preguntar (cuestionar), criticar y defender sus ideas. De esta manera se trabajan sus derechos a la expresión, la participación y la organización, que contribuyen al desarrollo de la ciudadanía (p.28).

Por ello, las asambleas son realizadas en las escuelas bajo distintas modalidades: algunos la realizan al comenzar la sesión de clase de manera diaria, otros lo hacen semanalmente y, finalmente, existen asambleas que se realizan mensualmente. Independientemente de la forma en como se instituya la asamblea, lo importante es reconocer su importancia, ya que su objetivo es aperturar un espacio de dialogo que promueva la toma de la palabra del niño.

De acuerdo con Puig (2000), la asamblea es un momento escolar destinado a que los alumnos y docentes puedan crear un diálogo abierto en el cual pueden conversar de todo lo que les parezca pertinente e interesante para optimizar las clases, así como la convivencia del grupo. Las asambleas favorecen el diálogo y fortalecen la actitud de cooperación entre los niños, fomentan un intercambio de roles entre el docente y los niños porque la participación se da de manera igualitaria; es decir, la oportunidad de diálogo prima de manera igualitaria para niños y docentes.

2.4.2 Empleo de la escucha activa

Uno de los objetivos que tiene la participación es el sentido de pertenencia y el de sentirse escuchados, de manera que se comprendan nuestras ideas e inquietudes, sintiendo que ellas son válidas e importantes. Según la Unicef (2014, p.8), la escucha activa hace referencia a “la capacidad y posibilidad de conectarnos unos con otros. No necesariamente a través del oído. Conectar, entrar en sintonía, llegar al encuentro con y desde la diferencia”. Es por ello que, la capacidad de escucha es un factor importante en la participación y en la educación, ya que la voz del niño es el centro de la acción educativa. Jiménez (2004) explica que:

Los especialistas coinciden en que saber escuchar es una de las habilidades más difíciles de encontrar y desarrollar porque, entre otras cosas, requiere “ponerse en el lugar de los demás”, dejar a un lado, aunque sea temporalmente, los paradigmas propios y asumir que otros pueden ver las cosas de manera diferente. Además, ser capaces de controlar las emociones propias que nos puede producir escuchar cosas que no resulten de nuestro agrado, o no coincidan con nuestros paradigmas, es decir, con los patrones con los que hemos estado viendo la realidad (p.19).

Es así que se busca una educación en la que el maestro promueva la capacidad de escucha en los niños con el objetivo de conocer las necesidades que los aquejan en el contexto del aula día a día. Se requiere que los maestros estén atentos a lo que el niño quiere expresar y decir a través de diversos lenguajes; es decir, no solo reducir la escucha a la comprensión de la

expresión oral de ideas, sentimientos y necesidades, sino que promueva actividades donde el niño pueda expresarse a través de diversos lenguajes (arte, música, movimiento, etc.). Además, que como consecuencia de la escucha se lleven a cabo acciones donde se ejecuten las propuestas de los niños, de esta manera se demuestra que se valora su opinión.

Según Panez (2010, p.72), una relación eficaz entre el adulto y niño se da bajo la base del respeto entre ambos actores del aprendizaje, en las que prima el reconocimiento de derecho a la participación infantil, una escucha activa basada en la atención y el diálogo. Para finalizar, Panez incide en que es fundamental que en la dinámica de participación se muestre el respeto por los puntos de vista del niño, teniendo como base una comunicación flexible y asertiva.

En síntesis, para generar una participación es fundamental que se impulse la escucha activa, ya que por medio de esta práctica se toma en cuenta las opiniones de los niños y se puede brindar soluciones a las inquietudes que ellos manifiestan, así como plantear soluciones en base a proyectos y planes que se generen a partir de las opiniones e ideas manifestadas por los niños.

2.4.3 Los municipios escolares

La escuela, como una esfera que representa una sociedad en la que se ven involucrados los niños, tiene como herramienta para fomentar la participación infantil a los municipios escolares, los cuales están ligados a un objetivo directo vinculado a la participación y democracia, pues los miembros de estos tienen la posibilidad de participar en decisiones de su escuela.

Asimismo, esta forma de participación es importante y se puede proyectar en la participación ciudadana, ya que consiste en dinámicas de representar elecciones basadas en la postulación de grupos que desean ser representantes de los estudiantes de su comunidad, con la finalidad de representarlos frente a la autoridad, llevando sus inquietudes a los entes decisorios, de esta manera los estudiantes están representados. Oraisón y Pérez (2006) explican que “se concibe que la escuela no configura un espacio neutro, sino una institución destinada a asumir la praxis pedagógica como una praxis política, constituyéndose así en un ámbito privilegiado de deliberación pública, construcción de ciudadanía y generación de transformaciones sociales” (p.18). De tal modo, también se ve entropuesto en tema de la democracia ya que, son los alumnos de la comunidad escolar quienes escogen a los miembros

que los van a representar la persona del ganador (el estudiante que obtiene la mayoría de votos).

Las elecciones es un recurso para simbolizar la participación, ya que cada uno de los estudiantes tiene participación con su voto, así como en la conformación de los grupos, expresando la importancia que tiene la preferencia de cada alumno por un grupo determinado, lo cual está vinculado con la libertad de opinión y elección. Sin embargo, a nuestro parecer lo que más destaca es que los niños están construyendo su propio gobierno y, por medio de estas dinámicas, a futuro serán capaces de cumplir con su ciudadanía mediante una participación activa.

Por otro lado, desde el grupo representante elegido, se destaca la dinámica que realizan para llevar a cabo sus proyectos dirigidos a beneficiar a la comunidad escolar, pues participar del gobierno de la escuela implica participar en una serie de reuniones y sesiones en la que prima el diálogo, la puesta de ideas, la propuesta de acciones y toma de decisiones.

Según el Ministerio de Educación (2014, p.4), los municipios escolares cumplen con la finalidad de promover que los niños sean actores y protagonistas, lo que incide en su desarrollo social y personal, además, promueve la democracia y por ende la formación integral del niño porque promueve valores, su participación demanda que ejerza su ciudadanía y, finalmente, aporta a que los niños se reconozcan como seres sujetos de derechos con las capacidades de poder aportar a diversos contextos en los que se desenvuelven.

Se observa que la participación del niño va cambiando dependiendo de las diferentes fases de formación de los municipios escolares. En algunos casos cumple un rol activo cuando participa como representante, elector, mediador, entre otros. Por ello, es indispensable que esta forma de participación se siga impulsando y potenciando por las escuelas, además, que el niño experimente diferentes roles de participación en los municipios escolares. Como lo afirma la Oficina Nacional de Procesos Electorales (2016), los procesos de participación permiten que:

Las diferentes actividades que se realizan en la conformación del municipio escolar ayudan a los estudiantes a crecer como persona y a integrarse mejor con otros estudiantes, así como a desarrollar capacidades y valores para convivir en grupo. También es importante promover la participación del alumnado porque así son parte de la solución de los problemas que afronta una IE (p.10).

En síntesis, es importante pensar en formas de promover la participación que sean significativas para los niños y que se entienda la participación como una estrategia para promover aspectos del desarrollo integral del niño, sobre todo en el ámbito social y desde el enfoque de derechos.



CONCLUSIONES

En la tesina se muestra que es necesario que el docente tenga conocimiento de los cambios que se han venido dando en la concepción de infancia, lo que repercute a favor del reconocimiento del niño como un ser activo para la sociedad y que puede participar haciendo audible su voz. La participación tiene beneficios en el desarrollo de los niños porque colabora en la construcción de su ciudadanía, promueve la autonomía y la seguridad en el niño, le permite la expresión de sus ideas, emociones, necesidades y deseos.

La participación infantil es un derecho del niño y está vinculado a las concepciones de participación ciudadana, ya que cuando la persona participa desde niño está formando su rol como futuro ciudadano. Para lograr una participación infantil real es indispensable que el niño cumpla un rol activo en los diferentes contextos y situaciones que se le presenten, siendo capaz de manifestar su voz en diversos temas que lo involucran.

Por otro lado, en el ámbito de la escuela es importante identificar las formas de participación infantil, ya que estas ayudan a potenciar la participación infantil. Entre las formas de participación se pueden mencionar la asamblea, los municipios escolares y la escucha activa. Sin embargo, para ello es importante reconocer cuáles son las dinámicas que tiene cada una y el rol que cumplen los diferentes actores que están involucrados (docentes, familia, sociedad). Se concluye que una participación activa del niño se logra con el aporte de toda la sociedad en su conjunto.

La investigación recomienda que se promocióne las concepciones básicas de participación infantil así como los derechos del niño, que en la escuela el maestro aplique las formas de participación infantil y que tenga conocimiento sobre los tipos de participación que existen para que guíe al niño en procesos participativos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ávila, H. (2006). *Introducción a la metodología de la investigación*. Recuperado de <http://www.eumed.net/libros-gratis/2006c/203/8469019996.pdf>
- Céspedes, R. N., & León, Z. E. (1999). *La participación infantil: En la escuela trabajamos por nuestros derechos*. Lima: Tarea.
- Espinosa, M. (2009). La participación ciudadana como una relación socio-estatal acotada por la concepción de democracia y ciudadanía. *Andamios*, 5(10), 71-109. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/anda/v5n10/v5n10a4.pdf>
- Gallego, A.M. (2015). Participación infantil..Historia de una relación de invisibilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 13(1), 151-163. doi: 10.11600/1692715x.1318060514
- García, R. (2014) Relación maestro alumno y sus implicaciones en el aprendizaje. *Revista Ra Ximhai*, pp.281
- Inter-Agency Working Group on Children's Participation (2007). *Children's participation in decision making: Why do it, When to do it, How to do it*. Bangkok, Tailandia . Recuperado de: <https://plan-international.org/publications/childrens-participation-decision-making>
- Gülgönen, T. (2016). Participación infantil a nivel legal e institucional en México- ¿Ciudadanos y ciudadanas? *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (1), 81-93. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/r lcs/v14n1/v14n1a05.pdf>
- Jiménez (2004). Saber escuchar. Un intangible valioso. *Revista Intangible Capital*. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/549/54900303.pdf>
- Ministerio de Educación (2014) *Manual de municipios escolares*. Recuperado de http://www.minedu.gob.pe/minedu/archivos/a/007/manual_municipios_escolares.pdf
- Novella, et al. (2013). El concepto de ciudadanía construido por jóvenes que vivieron experiencias de participación infantil. *Bordón* 65 (3) ,93-108.
- Oficina Nacional de Procesos Electorales (2016). *Manual para organizar elecciones de Municipios Escolares dirigido a docentes*. Recuperado de <https://www.web.onpe.gob.pe/municipios-escolares/download/manual-municipios-docentes.pdf>

- Oraisón, M y Perez, A. (2006). Escuela y participación: El difícil camino de la construcción de ciudadanía. *Revista Iberoamericana de Educación*. 42, 15-29.
- Quintero, P y Gallego, A. (2016). La participación infantil y juvenil en el aula. Una reflexión desde las narrativas docentes de una institución pública. *Katharsis*, 21 (1), 311-329.
- Panez, R. (2004). *El lenguaje silencioso de los niños: Un estudio peruano sobre los derechos del niño desde su producción creativa*. Lima: Panez & Silva Ediciones.
- Puig, J. M. (2000). *Cómo fomentar la participación en la escuela: Propuesta de actividades*. Barcelona: Graó.
- Ravetllat, I. & Sanabria, C. (2016) La participación social de la infancia y la adolescencia a nivel municipal. El derecho del niño a ser tomado en consideración. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*. Vol. 12 n°1. 87-102. Recuperado de http://scielo.ii.cs.una.py/pdf/ri_ics/v12n1/v12n1a08.pdf
- Ramos, Y. & Gonzales, M. (2017). Un acercamiento a la función educativa de la familia. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 33(1), 100-114.
- Rodríguez, L. (2001). Relación entre tipos de ambientes físicos del aula, metodologías de enseñanza y conductas de interacción y participación en niños de tercer grado de primaria. (Tesis de maestría). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Rosano, L. S. (2016). La participación infantil en la escuela: un derecho vuelto al revés. *Temas de Educación*, 22 (2), 263-279.
- Sánchez, J. (2015). La participación ciudadana como instrumento del gobierno abierto Espacios Públicos. *Espacios Públicos*, 43(18), 51-73. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/676/67642415003.pdf>
- Shier, H. (2010). Children as Public Actors: Navigating the Tensions. *Children and Society*, 24, 24-37. DOI:10.1111/j.1099-0860.2008.00208.x
- Sotelo, et al (2012). El derecho a la información de la infancia: participación de los niños en los medios de comunicación. *Nueva Época*, (11), 1-16. Recuperado de file:///C:/Users/KATHLEEN/Desktop/LECTURAS%20DE%20PARTICIPACION%20C3%93N/Dialnet-EIDerechoALaParticipacionDeLaInfanciaEnLosMediosDe-4331062%20(1).pdf
- The International Children's Peace Prize. (s.f). *Child Participation From Rights to Reality*. Recuperado de http://www.lawpa.ck.tai.wanlii.ccu.edu.tw/up/lo/ad/da/ta/da/ta_book/Child%20Participation%20From%20Rights%20to%20Reality%20.pdf
- Tonucci, F. (2002). ¿Por qué necesitamos la participación de los niños? : La ciudad de los niños. *Revista de educación y cultura*, 52, 22-29.

- Tonucci, F. (2016). *Cuando los niños dicen ¡Basta!*. Barcelona: Grao.
- Trilla, J. y Novella, A. (2001). Educación y participación social de la infancia. *Revista Iberoamericana de Educación*. 26, 141-142. Recuperado de <http://rie.oei.org/historico/documentos/rie26a07.htm>
- Unicef (2014). *Entendiendo la participación infantil. Ideas, estrategias y dinámicas para trabajar la participación infantil paso a paso*. Recuperado de: http://www.fevocam.org/sites/default/files/entendiendo_participacion_infantil_material_fevocam.pdf
- Unicef (2013). *Participación infantil*. Barcelona: Unicef. Recuperado de: http://www.sename.cl/wsename/otros/participacion_2013/Ciudades_amigas_infancia/participacion_infantil.pdf
- Unicef (2000). *La participación está en juego*. Recuperado de <https://www.unicef.org/colombia/pdf/participacion.pdf>
- Unicef (2006). *Derecho a la participación de los niños, niñas y adolescentes: Guía práctica para su aplicación*. (3) Recuperado de https://www.unicef.org/republicadominicana/unicef_proyecto.pdf
- Unicef (1993). *La participación de los niños: De la participación simbólica a la participación auténtica*. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Roger_Hart3/publication/46473553_La_participacion_de_los_ninos_de_la_participacion_simbolica_a_la_participacion_autentica/links/571e6d4208aefa648899a0c5/La-participacion-de-los-ninos-de-la-participacion-simbolica-a-la-participacion-autentica.pdf
- Vizcarrondo, T, Rojas, B. & Delgado, A. (2007). Estrategias didácticas para motivar a alumnos a la participación activa en el aula de clases en la escuela. *VII Reunión Nacional de Currículo. Simposio dirigido por Universidad de Carabobo*, Caracas.